

El destino manifiesto del TLC

BOLÍVAR SERRANO HIDALGO *

En la pasada campaña electoral, como candidato a la Presidencia de la República, fui el primero en pronunciarme en contra de dicho Tratado, no obstante que para entonces dicho documento era difícil de analizar. Las razones las expuse en diferentes medios, no con la intención de conseguir votos, sino preocupado por el desarrollo del país.

La propaganda abrumadora en los diferentes medios de comunicación indica que la aprobación del TLC vendrá a solucionar el serio problema de desempleo en nuestro país, todo tendiente a favorecer la consulta popular a celebrarse en octubre, muy similar a lo que vivimos cada cuatro años en la llamada campaña electoral; pues parece ser que el dinero logra alienar conciencias. Creo al pueblo ya no se le engaña, pues por qué algo tan bueno necesita tanta propaganda a su favor.

La práctica empleada por la llamada potencia mundial en siglos pasados con el llamado Destino Manifiesto sólo ha cambiado de estrategia, con la facilidad que actualmente cuenta con poderosos aliados que buscan su beneficio en detrimento al de la patria, amparados a una dictadura legalizada, la cual maneja a su antojo la institucionalidad.

Ante tal situación es necesario unir a quienes disintimos y formar criterios realistas para que la ciudadanía sepa decidir sobre el voto que emitirá. Esto sólo será posible si los sindicatos, partidos políticos, universidades, iglesias, intelectuales y otros, nos proponemos esta vez no ser simples observadores, sino actores. Esa es nuestra responsabilidad social.

Debemos ser vigilantes sobre las actuaciones tanto de nuestra honorable Sala Constitucional, como del Tribunal Supremo de Elecciones, en este asunto de interés general como es el referendo. □

** Excandidato presidencial*